¿POR QUÉ?

¿POR QUÉ PERMITE DIOS QUE EXISTAN EL PECADO Y EL SUFRIMIENTO?

Aunque el Salterio no aborda explícitamente esta pregunta, los salmos 74 y 79, escritos por la casa de Asaf tras la destrucción de Jerusalén, se basan en estas preocupaciones. Entre estos dos salmos, vemos algunas similitudes notables en relación con el pecado y el sufrimiento:

Lamento por la desolación de Jerusalén y del Templo	
Salmo 74:1-9	Salmo 79:1-4
Lamento por la aparente inactividad de Dios	
Salmo 74:10-11	Salmo 79:5-7
Reconocimiento del pecado de Israel y pedido de perdón	
	Salmo 79:8-10
Reconocimiento del poder de Dios, el Gran Rey	
Salmo 74:12-17	Salmo 79:11
Seguridad en que Dios revertirá la situación	
Salmo 74:18-23	Salmo 79:12-13

¿POR QUÉ PERMITE DIOS QUE SUFRAN LOS INOCENTES?

Salmo 88:1-2	Oración clamando por una respuesta de parte de Dios.
Salmo 88:3-5	Relato de una situación angustiosa, cercana a la muerte
Salmo 88:6-8	Responsabilidad de Dios por esta situación
Salmo 88:9	Oración desesperada
Salmo 88:10-12	¿Qué beneficio puede obtener Dios si muero?
Salmo 88:13	Oración continua
Salmo 88:14	Sentimiento de abandono divino ante el sufrimiento
Salmo 88:15-18	Responsabilidad de Dios por esta situación

El salmo no da respuesta a la pregunta, ni aclara las incertidumbres. Sin embargo, deja clara la confianza del salmista respecto a Dios: “de mañana mi oración se presentará delante de ti” (Sal. 88:13)

¿POR QUÉ DIOS NO PONE FIN A NUESTRO SUFRIMIENTO ACTUAL?

Salmo 69:1-2 → Descripción breve del sufrimiento del salmista

Salmo 69:3 → Clamor a Dios, pero sin obtener respuesta

Salmo 69:4 → Sufrimiento por el trato injusto de los malvados

Salmo 69:5 → Sufrimiento por el pecado propio

Salmo 69:6 → Sufrimiento por el temor de no ser un buen testigo de la verdad

Salmo 69:7-13 → Declaración de su profundo amor por Dios

Salmo 69:14-18 → Clamor a Dios por restauración y perdón

Salmo 69:19 → Dios no es ajeno al sufrimiento. Él conoce mis problemas

Salmo 69:20-28 → Pedido para que Dios castigue la maldad de los que le hacen sufrir

Salmo 69:29 → Pedido para que Dios le salve

Salmo 69:30-33 → Resultado de la acción divina: alabanza y testimonio que invitan a otros a adorar a Dios

Salmo 69:34-36 → Cuando Dios actúe al fin, será alabado por sus hijos

¿HAN FALLADO SUS PROMESAS EN LAS ESCRITURAS?

Salmo 77:1-6

Durante muchos días, el salmista busca respuestas a sus dudas acerca de Dios

Salmo 77:7-9

Finalmente, plantea abiertamente sus dudas

Salmo 77:10-20

Soluciona sus dudas recordando cómo Dios cumplió sus promesas en el pasado

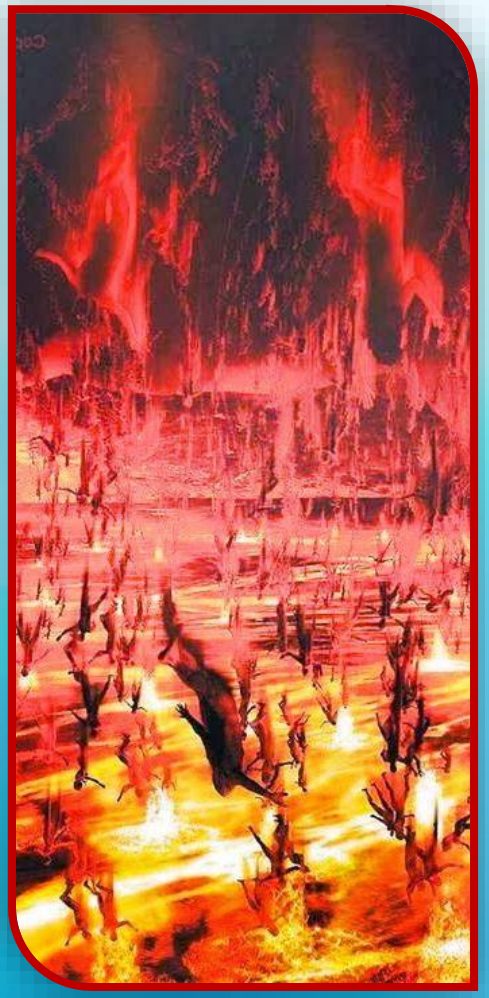
Mandó plagas para liberar a Israel de Egipto (v. 13-15)

Abrió el Mar Rojo (v. 16-19)

Condujo al pueblo por mano de Moisés y Aarón (v. 20)

¿POR QUÉ PROSPERAN LOS IMPÍOS?

En el salmo 73 Asaf nos plantea la prosperidad de los impíos y nos dice cómo acabarán sus días "al final". Sin embargo, el salmo 37 nos explica cómo afrontar nuestra perplejidad sobre el bienestar de los impíos y cómo debemos vivir para evitar que resbalen nuestros pies como casi le sucedió a Asaf:



- No te impacientes a causas de los malignos (v. 1-2)
- Confía en Dios y haz el bien (v. 3)
- Deléitate en el Señor (v. 4)
- Encomienda al Señor tu camino (v. 5)
- Confía en Dios y Él hará (v. 6)
- Espera tranquilamente en Dios (v. 7a)
- No te alteres si los malos prosperan (v. 7b)
- Deja la ira y abandona el enojo (v. 8a)
- No te impacientes y hagas lo malo (v. 8b)
- Piensa que los malignos serán destruidos (v. 9a)
- Piensa que los justos heredarán la tierra (v. 9b)